

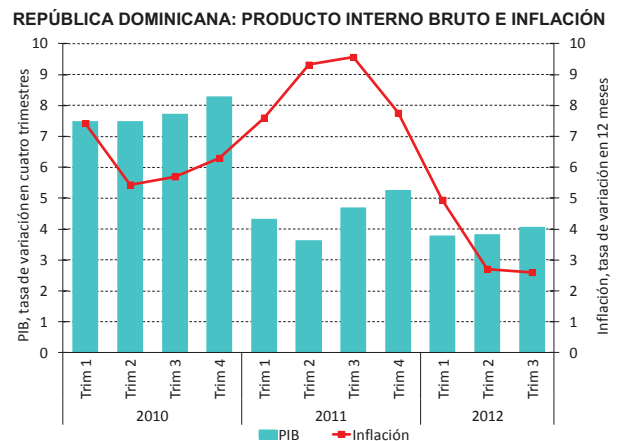
República Dominicana

En 2012 se estima que la economía dominicana creció a una tasa de alrededor del 3,8%, menor en comparación con el 4,5% registrado en 2011. Esta desaceleración se debe, entre otros factores, a un ambiente externo desfavorable y al surgimiento de mercados desequilibrios fiscales, que no permitieron un relajamiento oportuno de la política monetaria. En efecto, el déficit del sector público consolidado podría cerrar el año con niveles cercanos al 8,5% del PIB, incluidas las pérdidas del banco central, equivalentes al 1,1% del PIB. La inflación se situaría en alrededor del 4% al cierre de 2012 (por debajo de la meta del banco central, de un 5,5%, con un margen de un punto porcentual en ambos sentidos), mientras que se espera que el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos se acerque al 7% del PIB, frente al 7,9% en 2011. El nuevo gobierno ha empezado a tomar rápidas medidas, al aprobar a inicios de noviembre una reforma tributaria e iniciar la discusión de un pacto fiscal que permita racionalizar el gasto público. Ello podría evitar un mayor deterioro de la actividad económica y favorecería un crecimiento de al menos un 3% en 2013.

El presidente electo de la República Dominicana para el período 2012-2016, Danilo Medina, tomó posesión el 16 de agosto en un ambiente de franco deterioro fiscal e incertidumbre sobre las condiciones económicas internacionales. El deterioro de las condiciones externas a partir de 2008 y la merma de los ingresos consumieron el espacio fiscal. De esta manera, la presión tributaria se redujo al 12,7% del PIB en 2011, después de alcanzar casi un 16% en 2007. Dicha situación se agravó con el aumento del gasto del gobierno central durante el primer semestre de 2012. En ese período, el gasto total del gobierno central creció un 41,2% en términos nominales respecto del mismo lapso de 2011, impulsado por aumentos de las transferencias corrientes (al sector eléctrico y al sector privado y por prestaciones sociales). El aumento de los gastos no fue compensado por un aumento de los ingresos, ya que la desaceleración económica y los escasos resultados de la reforma fiscal de 2011 incidieron en que los ingresos crecieran solo un 18,9% en términos nominales, aun contando ingresos extraordinarios provenientes del impuesto sobre la renta. Dado el aumento del gasto durante el primer semestre del año y sus efectos

inerciales hacia adelante, se espera que el déficit consolidado del sector público se sitúe en alrededor del 8,5% del PIB al cierre de 2012.

Por su parte, el banco central, no obstante la persistencia de las pérdidas operacionales derivadas de la crisis bancaria de 2003, que limitan su capacidad de acción, adoptó a inicios de 2012 un esquema de metas



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

de inflación como marco de su política monetaria. En un entorno externo de moderación de la tendencia al alza de los precios internacionales y un contexto interno de desaceleración económica, ello permitió efectuar sucesivas reducciones de la tasa de interés de política, que pasó del 6,75% en mayo al 5% en noviembre. El deterioro de las condiciones fiscales, la insuficiencia de las medidas tributarias recientemente adoptadas y la persistencia del déficit cuasi fiscal podrían impedir disminuciones adicionales de esta tasa; más bien, en este contexto, el esquema de metas de inflación podría incidir en la necesidad de continuar haciendo espacio para el consumo público, reduciendo aún más la posibilidad de crecimiento del consumo privado, ya sea manteniendo o elevando la tasa de interés de política en el futuro cercano.

Durante el primer semestre de 2012 la actividad económica se desaceleró y solo alcanzó un crecimiento del 3,8%, impulsado principalmente por la fabricación de productos de la refinación de petróleo (23,2%), la elaboración de productos de molinería (10,4%), la explotación de minas y canteras (8,6%) y, en menor medida, la intermediación financiera, los seguros y actividades conexas, y la energía y el agua. Por el lado de la demanda, el consumo privado (un 87% del PIB) continuó desacelerándose al crecer un 2,2% en términos interanuales a junio de 2012. Por su parte, la formación bruta de capital aumentó un 3,2% en el período que abarca de junio de 2011 a junio de 2012, gracias a las importaciones de bienes de capital destinadas a finalizar un gran número de obras públicas.

De acuerdo con estimaciones de la CEPAL, la actividad económica de la República Dominicana creció un 3,8% en 2012. Esta expansión está asociada al bajo dinamismo de la demanda externa, en un entorno internacional desfavorable debido al deterioro de las economías de Europa y los Estados Unidos, y a la desaceleración de la demanda interna como resultado del menor crecimiento del consumo privado, así como a una reducción de la inversión pública en el segundo semestre de 2012.

A octubre de 2012, la inflación acumulada se situó en un 2,6% (un 7,5% a octubre de 2011) y el ritmo inflacionario fue del 2,8% frente al 8,9% registrado en octubre del año anterior. La desaceleración de la inflación refleja el resultado tardío de la fuerte restricción monetaria que tuvo lugar en el segundo semestre de 2011, cuando la tasa de política alcanzó el 6,75% y las tasas de interés bancarias reflejaron aumentos como consecuencia de la introducción de un

REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2010	2011	2012 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7,8	4,5	3,8
Producto interno bruto por habitante	6,3	3,1	2,5
Precios al consumidor	6,3	7,8	2,8 ^b
Dinero (M1)	17,7	4,9	6,5 ^c
Tipo de cambio real efectivo ^d	-1,4	1,2	1,6 ^c
Relación de precios del intercambio	-3,7	-5,3	-1,0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano ^e	14,3	14,6	14,3 ^f
Resultado global del gobierno central / PIB	-2,5	-2,6	-6,8
Tasa de política monetaria	6,5	6,5	6,5 ^g
Tasa de interés activa nominal ^h	8,3	11,7	12,6 ^g
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	11 907	13 877	14 750
Importaciones de bienes y servicios	17 674	19 655	20 088
Balanza de cuenta corriente	-4 330	-4 499	-4 417
Balanzas de capital y financiera ⁱ	4 387	4 653	2 774
Balanza global	58	154	-1 643

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2012.

^c Variación del promedio de enero a octubre de 2012 respecto del mismo período del año anterior.

^d Una tasa negativa significa una apreciación real.

^e Incluye el desempleo oculto.

^f Dato correspondiente a abril.

^g Promedio de enero a octubre.

^h Tasa de interés activa preferencial.

ⁱ Incluye errores y omisiones.

impuesto a los activos de las instituciones financieras. Para fines de 2012 se estima que la inflación se sitúe en alrededor del 4% como consecuencia de la flexibilización de la política a partir de mayo, que llevó la tasa de interés de política monetaria al 5% en octubre de 2012. La desocupación abierta paso del 5,6% en abril de 2011 al 5,9% en abril de 2012 y continúa siendo el doble para las mujeres que para los hombres. En efecto, la tasa de desocupación abierta masculina en abril de 2012 fue del 4,3%, y la femenina, del 8,7%.

Por el lado del sector externo, si bien la demanda ha sido moderada, durante el primer semestre de 2012 permitió un aumento del 7,9% en las ventas de las zonas francas y del 1,2% en el caso de las exportaciones nacionales, con un aumento del total de las exportaciones de bienes del orden del 4,8%. Las importaciones mostraron una desaceleración al crecer un 3,1%. No obstante, las importaciones de bienes de capital fueron un componente con buen desempeño (se expandieron un 20,2%) originado en las importaciones del sector público. Las importaciones de bienes de consumo mostraron una reducción del 1,5% y las de materias primas aumentaron solo un 3,4%. Las remesas familiares registraron una ligera caída (0,7%) en el primer semestre de 2012 con respecto a igual período

del año anterior. Como consecuencia, se estima que a fines de 2012 el déficit en cuenta corriente se encuentre en alrededor del 7% del producto. La inversión extranjera directa se duplicó con creces durante el primer semestre del año y alcanzó 1.886,2 millones de dólares, frente a 894,4 millones en el mismo período de 2011.

El último trimestre de 2012 se caracterizó por la discusión y posterior aprobación a inicios de noviembre de una reforma fiscal orientada a aumentar los ingresos tributarios. Si bien la discusión sobre la reducción del gasto tributario (que incluía reducir beneficios a las zonas francas) fue pospuesta, con los

cambios realizados podría obtenerse entre un 1,3% y un 1,5% del PIB el año entrante. La reforma podría complementarse con una amnistía fiscal destinada a que los contribuyentes regularicen su situación tributaria.

En 2013 la actividad económica podría continuar desacelerándose debido tanto a los riesgos impuestos por el contexto externo como a la necesidad de mantener la restricción monetaria, así como al ajuste producido por la necesidad de reducir el déficit mediante la reforma fiscal y una reducción del gasto total. Como resultado, el crecimiento en 2013 podría ubicarse en torno al 3%.